



TIPS

TALLER PLÁSTICA SOCIAL

2 0 2 1



ANINAT
GALERIA DE ARTE

JOSEPH BEUYS*SU PRESENCIA EN EL MUNDO DEL ARTE EN CHILE.*

4 En la década del sesenta del siglo pasado, Chile comenzó a vivir las inquietudes surgidas en Europa y sus movimientos sociales dirigidos a modificar la sociedad para hacerla tal vez más justa. Si bien es cierto que no tuvieron el alcance político que el observado en otros países, en nuestro país, pavimentó el camino a movimientos más de avanzada y fuertemente ideologizados, para que fueran considerados en el mundo del arte. En los tres años de la Unidad Popular (1971-1973), se despertó un interés inusitado de la izquierda europea por Chile, que consideraban una experiencia nueva de la conquista del poder por la vía democrática, lo que concitó un desfile de artistas y de conocimiento de nuevas tendencias, de parte de el mundo artístico nacional. Posteriormente al golpe militar, la izquierda ideologizada del arte emprende el camino del exilio, a Europa, para comenzar a regresar en la década del ochenta.

Como consecuencia de la evolución política del país, el mundo del arte en Chile sufrió un cambio radical en su composición y alcance. De ser un país conservador en materia de enseñanza del arte monopolizado por la Universidad de Chile y las sociedades de artistas debidamente reconocidas, se abre a la posibilidad de que distintas tendencias puedan integrarse al mundo del arte nacional, por el camino tanto formal como informal. Luego, de ser un país isla, alejado del resto del mundo, se comienza a incorporar el concepto de globalización en todos los campos de la cultura nacional, lo que será absolutamente reconocido en los inicios de este siglo.

Lo anterior es significativo para comprender como las ideas de Joseph Beuys serán asimiladas por un grupo de artistas chilenos, quienes con posteridad se declararán sus seguidores. Bajo los conceptos de arte de Beuys, irán surgiendo e incorporándose al quehacer cotidiano las obras de los artistas nacionales.

En Chile lo más significativo en el arte, de la presencia de Beuys, son sus pensamientos, los que no fueron apreciados en nuestro país hasta después de los años setenta. La primera exposición que dio a conocer el pensamiento y obra del artista fue "Beuys affair", en el año 1978.¹

Una razón fue por el conocimiento tardío, considerando que las comunicaciones eran lentas y segregadas. El país era una isla, lejos del mundo, por la distancia y sus fronteras, y sólo los artistas que podían salir del país y viajar, tomaban conocimiento de lo que sucedía en el mundo del arte. Esto se prestaba para que los artistas viajeros, que iban a estudiar a Europa, principalmente a París, fueran los emisores de las corrientes artísticas contemporáneas. Al llegar a Chile difundían sus conocimientos, juntamente con la ejecución de obras, que tenían los rasgos de obras de artistas extranjeros, de las cuales habían tomado conocimiento, lo cual daba lugar para hablar incluso de plagio o de falsificación.

En los inicios de los años 80, con su regreso desde el exilio, los artistas chilenos trajeron consigo el conocimiento y las relaciones con congéneres europeos. Lo anterior permitió la creación de una corriente interna que entendía que el arte iba más allá de lo que se predicaba en los centros artísticos culturales.

Es así como en el año 1975 se hace

presente la primera exposición "Beuys affairs", dónde se dan a conocer la esencia de la manera de hacer arte. Para Beuys, "todo ser humano es un artista" y cada acción, una obra de arte. Con esa concepción ampliada del arte despertó revuelo y debates en todo el mundo. Las obras de arte eran para Beuys tan efímeras como la vida. Por ello nunca quiso crear obras para la eternidad, sino dar impulsos para la reflexión.

Pero será en los años ochenta cuando despierte explosivamente el seguimiento de los lineamientos de la manera que Beuys entendía el arte. Este fenómeno es originado por el ambiente político que se vivía en Chile, donde la dictadura mantenía un férreo control de todas las expresiones artísticas, toda vez que la idea de que el arte es capaz de crear conciencia en la población de la necesidad de una democracia, donde la libre expresión es por cierto uno de sus atributos.

De esta manera, se inician las acciones de arte, las performances y las exposiciones y obras de teatro de contenido considerado subversivo por el régimen. La lucha intelectual se toma la calle y sus actores son los artistas que toman una posición ideológica, de confrontación. Será el arte conceptual la manera de decir lo que se podía decir, pero si interpretar, en un lenguaje destinado a reunir a los contrarios al régimen, sin alcance ideológico alguno, sólo el regreso a la democracia.

¹ Ensayos sobre Artes Visuales. Prácticas y discursos de los años '70 y '80 en Chile. Fernanda Carvajal, María José Delpiano y Carla Macchiavello: "...vale la pena señalar que el único artista que hizo directa referencia a Beuys entonces fue Ernesto Muñoz en su exposición individual en la Galería CAL en marzo de 1978, titulada "Acciones y Documentación sobre el evento Beuys".

Beuys se hace presente como influyente ideológico del movimiento, y son los artistas de esa época los que dan testimonio de cómo ellos se vieron atraídos por sus conceptos, de arte abierto, todo hombre es un artista, la plástica social los cambios a la educación, el cuidado del medio ambiente, los cambios de las elites en el arte y la participación ciudadana directa.

Es esta generación de artistas, la que una vez recuperada la democracia rendirá homenaje a Beuys, reconociendo su influencia y agradeciendo su enseñanza. Otros, lo negarán, a pesar de haber sido influenciados por el artista alemán.

8 En esta época, surge un desencuentro entre el arte político y el arte ideológico. El primero busca hacer presente los excesos y se convierte en denunciante de los atropellos a la dignidad humana, las torturas y desaparecimiento de los ciudadanos de parte de la DINA/CNI. En cambio, el arte ideológico está por la lucha armada y la reconquista del poder. En las acciones de arte, presumían que, al recordar el gobierno de la Unidad Popular, podrían enfrentar a la población contra la fuerza de la dictadura.

En los años de C.A.D.A. sus componentes escribieron: "cada hombre que trabaja por la ampliación, aunque sea mental, de sus espacios de vida, es un artista", que contiene, la idea de cada hombre un artista.

El año 1978 tuvo lugar la exposición *Recreando a Goya* en el Goethe Institut, en la cual participaron más de 40 artistas nacionales de las distintas tendencias del arte contemporáneo y fue curada por Ernesto Muñoz. Esta exposición sería trascendental para la adopción de las ideas de Beuys en Chile, porque hizo posible el encuentro de diversas personas del mundo del arte, entre las cuales estaban los futuros Premios Nacional de Literatura, la escritora Diamela Eltit y el poeta Raúl Zurita, la artista Lotty Rosenfeld, el artista Juan Castillo y el sociólogo Fernando Balcells, quienes serían los creadores de C.A.D.A.

En 1979, se formó el Colectivo de Acciones de Arte - C.A.D.A. como un grupo de artistas de varias disciplinas, que, bajo la supuesta creación vanguardista de acciones de arte, dieron a conocer a la opinión pública, cómo el arte tomó conciencia de los despropósitos de la dictadura y como estos actos repercutieron en la población, con una clara intencionalidad política.

A juicio de la escritora Diamela Eltit el grupo C.A.D.A. se inspiró en las vanguardias como el *Happening* y el *Arte Conceptual*, teniendo a Joseph Beuys, como el mayor influyente, recogiendo la *Escultura Social* y el *Arte Ampliado*, en su manifiesto artístico. La idea de *Arte Ampliado* de Beuys, donde la creatividad debe ser despertada y alentada de manera que cada uno, a través de aquella, puede alcanzar la libertad.

Los artistas Luz Donoso y Hernán Parada, intervenciones relámpagos o de apoyo, cuyo objeto era denunciar las desapariciones de personas en manos de la CNI, acciones artísticas, consistentes en hacer uso de videos en televisores ubicados en vitrinas de locales comerciales donde mostraban los rostros de personas desaparecidas.

Fueron un gran numero de acciones de este tipo, llenas de riesgo y que quedaron perpetuadas en el colectivo por su atrevimiento. Muy similar a las acciones de Beuys, que este realizó.

Son destacadas entre otras las acciones de arte, Otoño de Cecilia Vicuña y Cuerpos Blandos de Juan Pablo Langlois realizadas en el Museo Nacional de Bellas Artes, gestos que, aunque perdidos en la historia, marcan precedentes. Elías Adasme hizo en las calles de Santiago una serie de intervenciones llamadas A Chile y Alfredo Jaar con su intervención ¿Es usted feliz?

Retornado el país a la democracia el año 1991, se inauguró la Galería Gabriela Mistral con la exposición La Realidad Emergente, curada por Ernesto Muñoz, donde se presentaron artistas de la vanguardia post dictadura, diecisiete artistas con obras experimentales que conjugaban culturas y visiones de Chile, al estilo de Beuys, con elementos diversos.

En junio del año 1992 se presentó en el Museo de Arte Contemporáneo La Mirada Oculta, también curada por Ernesto Muñoz, una exposición que causó revuelo por su contenido y vanguardismo para la época. Participaron 17 artistas de diferentes tendencias, con una acción de referencia: Las Dos Fridas. Será en esta muestra donde se muestra la presencia del maestro Beuys y su influencia, tanto en el contenido como en los elementos de que se valieron los artistas en sus obras.

Su reconocimiento definitivo de parte del público y en especial del mundo del arte, fueron diversas exposiciones de Beuys en el Museo de Arte Contemporáneo en los años 1993 y 2014, y en el Museo de Artes Visuales en 2016. En todas ellas se hace una presentación de sus obras y un relato de los diferentes hitos que presentó su vida y su discurso sobre aspectos sociales y políticos.

Se puede entonces afirmar, que el arte en Chile tiene dos épocas: el arte antes de Beuys y el arte después de Beuys.

Ernesto Muñoz

Presidente Asociación Internacional
de Críticos de Arte-AICA
Capítulo chileno



Pera (Serie Reconstrucciones Frutales) | 2008 | Fotografía digital, impresión Lambda | 162 x 122 cms.



RODRIGO BRUNA

SERIE RECONSTRUCCIONES FRUTALES / JOSEPH BEUYS

Joseph Beuys marca un hito en el desarrollo del arte contemporáneo y una referencia para el trabajo de muchos artistas. Mi vínculo con su obra nace de mis estudios en la Staatliche Kunstakademie Düsseldorf, lugar donde su legado aún se hace patente. Bajo este contexto que me encuentro con su pensamiento y con una obra que pone de relieve la reconstrucción de la memoria histórica. En atención a este punto es importante constatar que el trabajo de Beuys surge en un escenario de reconstrucción donde la tradición de la vanguardia había sido sepultada y el

olvido regía la sociedad de postguerra alemana. Un olvido que surgió como una posibilidad de sobrellevar el dolor del genocidio. Es a partir de este interés por el proceso de reconstrucción histórica que me vinculo a su obra y pensamiento. Vínculo que me permite pensar mi obra desde una posición donde el gesto reconstructivo se transforma en una posibilidad para aquellos cuerpos y relatos olvidados.

*Rodrigo Bruna para Joseph Beuys
Abril 2021*



Limón IV (Serie Reconstrucciones Frutales) | 2008 | Fotografía digital, impresión Lambda | 162 x 122 cms.



Limón II (Serie Reconstrucciones Frutales) | 2008 | Fotografía digital, impresión Lambda | 162 x 122 cms.

TPS

TALLER PLÁSTICA SOCIAL